



Los mercados y la globalización, ¿trabajando para lograr las metas del milenio? : liberalización, crecimiento, desigualdad y pobreza a comienzos del siglo XXI *

Barrios, Juan José
Universidad ORT Uruguay

Marzo de 2006

Abstract

El artículo investiga los nexos entre las llamadas economías capitalistas de mercado privado y la desigualdad, el crecimiento y los niveles de pobreza. Se realiza una revisión de literatura teórica y empírica considerando además las opiniones de diferentes economistas acerca de las consecuencias del funcionamiento del mecanismo del mercado sobre la desigualdad en el ingreso y la riqueza. Se sugiere una contradicción teórica entre la confianza en los mercados competitivos y el objetivo de reducir los niveles de pobreza a la mitad para el año 2015.

Documento de Trabajo, Nro.21, marzo 2006. Universidad ORT Uruguay.
Facultad de Administración y Ciencias Sociales. ISSN 1510-7477

* Presentado en diciembre 2005

Los Mercados y la Globalización:
¿Trabajando para lograr las metas del Milenio?

Liberalización, Crecimiento, Desigualdad y Pobreza a comienzos del
Siglo 21

En este artículo reveo mucha de la literatura teórica y empírica sobre las conexiones entre Crecimiento Económico, Desigualdad y Pobreza. También reveo la opinión de renombrados Economistas acerca de las consecuencias del funcionamiento del mecanismo del mercado sobre la desigualdad en el ingreso y la riqueza. Mi trabajo sugiere una contradicción teórica entre la confianza en los mercados competitivos y el objetivo de reducir los niveles de pobreza a la mitad para el año 2015

Los nexos teóricos analizados entre las economías capitalistas de mercado privado, la desigualdad de activos, el crecimiento económico y los niveles de pobreza sugieren que el objetivo anteriormente citado es muy probable que no se alcance en el contexto de la liberalización comercial y financiera.

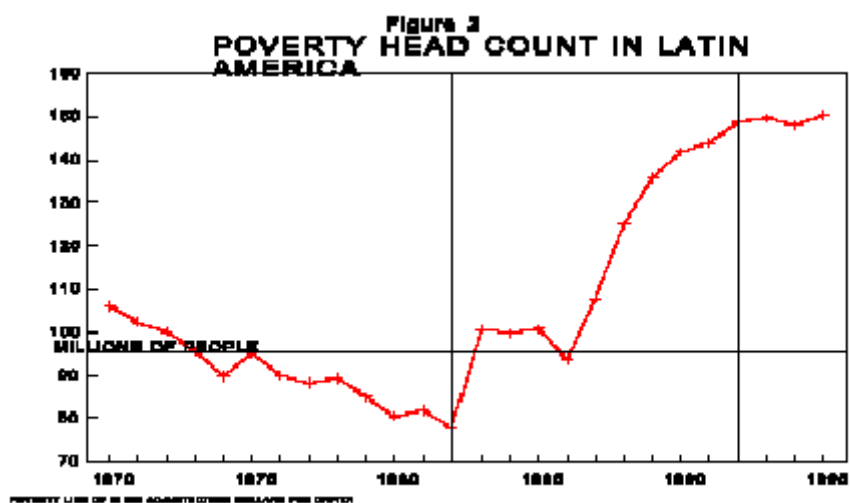
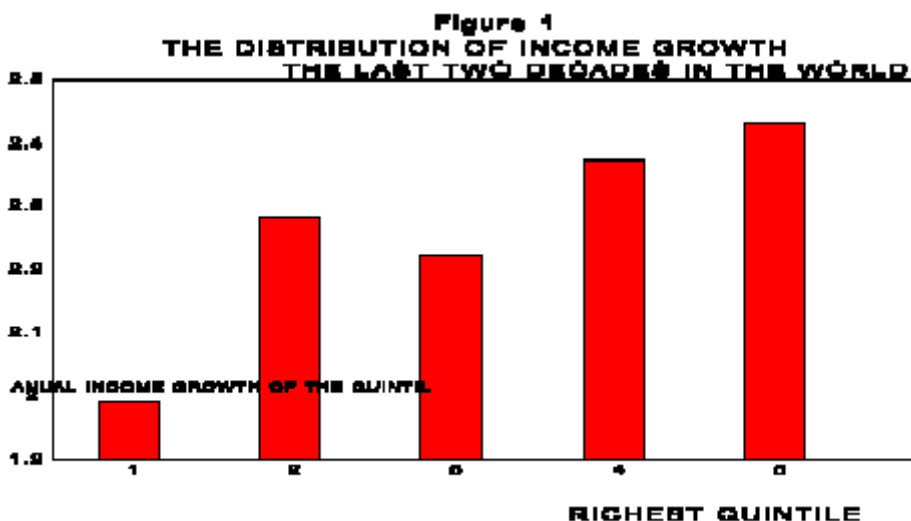
1. Introducción.

El consejo del Profesor Amartya Sen merece ser tenido en cuenta muy seriamente. En su "Development and Freedom", Sen nos advierte: *"La necesidad de un escrutinio crítico de preconceptos comunes y de actitudes político-económicas nunca ha sido tan fuerte. Los prejuicios de hoy (a favor de un mecanismo puro de mercado) ciertamente necesitan ser investigados y, como yo sugiero, parcialmente rechazados"*.

No siendo genéticamente anti-mercado, al igual que el Profesor Sen observo los hechos de actualidad con preocupación. Miles de millones de personas a través del mundo sobreviven en condiciones de pobreza indignante. Millones de seres hambread en Africa en el momento en que el mundo desarrollado disfruta de excedentes de productos alimenticios. Al tiempo que la desigualdad en ingresos y riqueza ha aumentado en buena parte del mundo durante los últimos 25 años, continuas crisis financieras y el aumento en la

inseguridad laboral han creado un ambiente desfavorable para cualquier individuo que dependa de un salario para subsistir. A pesar de todo ello, la tendencia hacia una mayor liberalización financiera y comercial a través de mercados más libres parece imposible de ser detenida o modificada.

Las siguientes dos figuras extraídas de Birsdall y Londoño (1997b) muestran datos acerca de la distribución del crecimiento del ingreso en el mundo durante las dos últimas décadas (Figura 1) y la evolución del número de personas pobres en América Latina (Figura 2)



Claramente, la mayor parte del incremento en el ingreso mundial ha beneficiado a los hombres y mujeres más ricos empeorando de esa manera la distribución del ingreso correspondiente.

“El caso de América Latina es dramático” argumentan Birsdall y Londoño. Mientras que en los años 70 el número de personas pobres cayó en términos absolutos, entre 1982 y 1993 casi se duplicó, aumentando de 78 a 150 millones de personas.

En este entorno, el Banco Mundial ha declarado públicamente que su más importante objetivo es el reducir la pobreza mundial a la mitad para el año 2015. ¿Es este objetivo realista considerando los acontecimientos presentes y los escenarios futuros más probables?. En este trabajo investigo los nexos entre las llamadas Economías Capitalistas de Mercado Privado (como una aproximación al fenómeno de la Liberalización y Globalización) y la desigualdad, el crecimiento y los niveles de pobreza. Sugiero que el objetivo del Banco Mundial y de las organizaciones internacionales mencionado más arriba puede no ser logrado principalmente debido a una muy fuerte contradicción entre los postulados teóricos de los mercados en términos de distribución del ingreso, los resultados de estudios empíricos y las políticas que esas mismas organizaciones internacionales todavía aconsejan (y muchas veces imponen) a los países menos desarrollados.

La Sección 2 presenta los argumentos que usualmente se manejan acerca de la relación entre economías competitivas y los conceptos de eficiencia y equidad. En la Sección 3, la relación entre economías competitivas y desigualdad es examinada sobre la base de la opinión e investigación de prestigiosos economistas. La Sección 4 investiga acerca de los nexos entre Desigualdad, Crecimiento y Pobreza sobre la base de investigaciones llevadas a cabo principalmente por economistas trabajando para el Banco Mundial y otras instituciones. En la Sección 5 sintetizo los hallazgos y concluyo acerca de si podemos esperar lograr el objetivo de reducir los niveles de pobreza a la mitad en el futuro cercano (año 2015). La Sección 6 concluye con recomendaciones de futuras investigaciones.

2. Eficiencia, Equidad y Mercados Competitivos.¹

Al explicar el funcionamiento de la institución "mercado" en las economías modernas, los economistas profesionales basan sus conclusiones en el llamado "Teorema Fundamental de la Economía del Bienestar", el cual usualmente se subdivide en dos Teoremas. En esta sección, expongo sintéticamente lo que estos teoremas proponen y adelanto el problema que surge cuando nos enfrentamos a temas de carácter distributivo.

El primer Teorema Fundamental de la Economía del Bienestar nos enseña que respetando ciertas condiciones (que incluyen la ausencia de externalidades, preferencias de carácter exógeno, perfecta información, etc.), el equilibrio en una economía competitiva de mercado (Equilibrio Walrasiano) es un equilibrio Óptimo en el sentido de Pareto. La economía estará en un estado de eficiencia paretiana cuando no exista posibilidad de que la utilidad (o el bienestar) de alguna persona sea aumentada sin reducir la utilidad de otra persona semejante.

El segundo Teorema Fundamental de la Economía del Bienestar nos dice que, dadas ciertas condiciones, cada estado eficiente en el sentido de Pareto es considerado un estado de equilibrio (Walrasiano) para un conjunto dado de precios el cual puede ser alcanzado con una apropiada distribución inicial de recursos.

A pesar de ser el más controvertido de ambos teoremas, este segundo teorema ha estado en la base de los argumentos a favor del funcionamiento irrestricto del sistema de mercados competitivos de propiedad privada.

Una de las principales conclusiones cuando se evalúan estos teoremas es la casi total ausencia de consideración para con las consecuencias distributivas de los mismos, es decir, con el óptimo en sentido social. Cualquier distribución del ingreso puede ser eficiente en el sentido de Pareto y juzgada óptima en términos del primer teorema, si dicha distribución representa una situación en donde no es posible aumentar el bienestar de

¹ Los Teoremas a que me refiero en esta sección fueron desarrollados por Arrow (1951) y Debreu (1959).

un individuo sin disminuir el bienestar de otro. Y, una vez que el Óptimo social es identificado, podemos alcanzarlo a través del equilibrio logrado por el funcionamiento libre de un mercado perfecto competitivo de propiedad privada siempre y cuando hayamos logrado una distribución inicial de recursos correcta.

La tarea de encontrar esta correcta distribución inicial que permita alcanzar el óptimo mediante el funcionamiento de mercados competitivos de propiedad privada ha sido y aún constituye una de las más ardorosas debido a que presupone un consenso social general acerca de una determinada redistribución inicial de activos. De más está decirlo, poderosos intereses económicos, políticos y hasta legales se levantan para impedir cualquier redistribución inicial que sea necesaria para alcanzar el óptimo.

Más aún, el logro de la eficiencia en el sentido de Pareto se ve comprometido en la ausencia de un consenso apropiado acerca de la distribución inicial de activos: niveles de desigualdad inicial muy elevados pueden guiarnos a resultados no eficientes debido a que pueden generar conflictos sociales y una distribución imperfecta de los recursos existentes (más sobre este punto en las secciones siguientes).

Amartya Sen ha modificado el análisis de la eficiencia en el bienestar logrado a través del funcionamiento de mercados competitivos mediante la introducción del concepto de "libertad para lograr"². Sen considera tres aspectos diferenciales de libertad:

- a) la oportunidad para alcanzar una vida que una persona considere apropiada;
- b) La autonomía del proceso de decisión que lleve a cabo dicha persona; y
- c) La inmunidad que dicha persona tenga respecto a interferencias de otras personas con sus decisiones (inmunidad de usurpación o intrusión)

² Sen, A.K. (1993)

Mientras que las consecuencias que el pensar en términos de libertades en lugar de "ingresos", "activos" y otros son importantes desde un punto de vista normativo, los dos teoremas fundamentales resultan inmodificados en su esencialidad. Sen formula lo que él denomina la "Idea de una Eficiencia de Oportunidad-Libertad Débil":

" Un estado de cosas es eficiente en términos de oportunidad-libertad si no existe un posible estado de cosas alternativo en donde las oportunidad-libertad de cada individuo no pueda empeorar y por lo menos la oportunidad-libertad de un individuo sea expandida"

En suma, la desigualdad en la distribución del ingreso juega un papel secundario (si juega alguno) en la evaluación de las economías competitivas de mercado.

Pero entonces: ¿ Porqué la desigualdad de ingresos (o libertades) debería ser de alguna importancia para los esfuerzos de las Instituciones Internacionales como El Banco Mundial y el Banco InterAmericano de Desarrollo cuando estas Instituciones asesoran a los países en desarrollo acerca de la importancia de la liberalización comercial y financiera mediante la profundización de estructuras de mercado libre como el vehículo fundamental para estimular el crecimiento económico y reducir los niveles de pobreza en el mundo?

Como muchos de los estudios que se analizan más abajo muestran, existe un creciente consenso entre los economistas profesionales acerca de que, aunque niveles moderados de desigualdad no están correlacionados con el crecimiento económico, niveles elevados de desigualdad en la propiedad de activos (y más precisamente, niveles elevados de desigualdad inicial en los ingresos) parecen perjudicar las tasas de crecimiento de los países y la reducción de los niveles de pobreza.

En las siguientes secciones, visito los estudios que analizan las relaciones teóricas y empíricas entre desigualdad (medida de distintas maneras), crecimiento y pobreza. Seguidamente evalúo, basándome en las opiniones

de aquéllos que aconsejan acerca de la importancia de la liberalización y la privatización (es decir más mercados), en qué medida los mercados libres funcionando por sí mismos pueden contribuir a alcanzar el objetivo de reducir los niveles de pobreza a la mitad para el año de 2015.³

A continuación, reveo las opiniones de economistas profesionales de renombre internacional acerca de las consecuencias sobre la desigualdad de operar en economías de mercado competitivas.

3. Cuáles son las consecuencias sobre la desigualdad del funcionamiento de economías de mercado competitivas de propiedad privada?

En el mejor de los casos, las consecuencias sobre la equidad de economías competitivas de mercado son indeterminadas. Sin embargo, como es entendido regularmente, mercados competitivos nos conducen a situaciones caracterizadas por una muy desigual distribución del ingreso y riqueza. La Tabla 1 muestra la evolución de la desigualdad medida por el índice Gini desde los años de 1950 hasta la década de los años 90 para una muestra de 73 países.⁴

³ Este objetivo ha sido explícitamente declarado por el Banco Mundial como uno de los Objetivos del Milenio..

⁴ Giovanni Andrea Cornia y Julius Court (2001): "Inequality, Growth, and Poverty in the Era of Liberalization and Globalization", UNO/WIDER/UNDP Project: "Rising Inequality and Poverty Reduction: Are they Compatible"?

Tabla 1					
EVOLUCION EN LA DISRIBUCION DEL INGRESO (COEFICIENTES GINI) DESDE LOS 1950s HASTA LOS 1990s PARA 73 PAISES DESARROLADOS, EN VIAS DE DESARROLLO Y EN TRANSICION					
	Número de países en cada grupo	Población (%) de cada país en muestra	% de población mundial	% de PBI/PPP en países de la muestra	% en PBI Mundial
Desigualdad en aumento	48	59	47	78	71
De los cuales , en forma de U	29	55	44	73	66
Desigualdad en declinación	9	5	4	9	8
Sin tendencia	16	36	29	13	12
No incluidos en muestra			30		9
Total	73	100	100	100	100
Giovanni Andrea Cornia y Julius Court (2001): "Inequality, Growth, and Poverty in the Era of Liberalization and Globalization", UNU/WIDER/UNDP Project: "Rising Inequality and Poverty Reduction: Are they Compatible?"					

Los datos anteriores muestran que durante los últimos 20 años, la desigualdad ha aumentado en 48 de los 73 países analizados. Estos países representan casi el 60 por ciento de la población mundial y casi el 80 por ciento del PBI mundial ajustado por Paridad del Poder de Compra. Los países que muestran una evolución de la desigualdad en forma de U (primero disminuyendo y luego creciendo) y que se incluyen dentro de aquellos que ven aumentados sus niveles de desigualdad, representan aquellos países en donde la desigualdad ha mostrado una tendencia a la reversión luego de la etapa "Post Golden Age" .

La Tabla 2 identifica a los países incluidos en la Tabla 1.

Tabla 2				
CAMBIOS EN LA DESIGUALDAD DE INGRESOS				
73 PAISES DESDE 1960s TO 1990s				
Desigualdad	Países Desarrollados	Países en Desarrollo	Países en Transición	Total
En Aumento	(12) Australia, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Italia, Japón, Holanda, N. Zelandia, España, Suecia, R.Unido, y EEUU	(15) Argentina, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Hong Kong, Méjico, Pakistán, Panamá, Sudáfrica, Sri Lanka, Taiwan, Tailandia, Venezuela	(21) Armenia, Azerbaijan, Bulgaria, Croacia, Rep. Checa, Estonia, Georgia, Hungría, Kazakhstan, Latvia, Lituania, Macedonia, Moldavia, Polonia, Rumania, Rusia, Eslovaquia, Eslovenia, Ucrania, Yugoslavia	48
Constante	(3) Austria, Bélgica, Alemania	12; Bangladesh, <u>Brasil</u> , Cote d'Ívoire, República Dominicana, El Salvador, <u>India</u> , <u>Indonesia</u> , Puerto Rico, Senegal, Singapur, <u>Tanzania</u> , Turquía	(1) Bielorusia	16
Declinando	(2) Francia, Noruega	(7) Bahamas, Honduras, Jamaica, <u>Corea del Sur</u> , Malasia, <u>Filipinas</u> , Túnez.	0	9
Total	17	34	22	73
Giovanni Andrea Cornia and Julius Court (2001): "Inequality, Growth, and Poverty in the Era of Liberalization and Globalization", UNU/WIDER/UNDP Project: "Rising Inequality and Poverty Reduction: Are they Compatible?"				
Note: Para los países subrayados, información reciente no incluida en la muestra indica que la desigualdad habría crecido hacia el año 2000.				

Los niveles de desigualdad han crecido de manera acelerada en el antiguo bloque soviético pero también en la mayoría de los países de América Latina y en partes de Africa. China ha logrado administrar una combinación de un

gran aumento en la desigualdad con un crecimiento sostenido del producto, tal como lo han logrado algunos de los países de Sudeste y Este Asiáticos.

Es evidente que los últimos 25 años antes de 2001 han sido testigos de un aumento en el número de países en donde la desigualdad ha comenzado a crecer. Este período coincide con la etapa histórica donde el mundo (especialmente el subdesarrollado) se ha visto inmerso en un proceso de liberalización comercial, financiera y de privatización muy intenso.

Kenneth Arrow⁵ nos muestra el significado (en términos de equidad y eficiencia de Pareto) de un Equilibrio Competitivo efectuando un análisis de equilibrio general: Los hogares, inicialmente en posesión de un conjunto de recursos (incluyendo la posibilidad de reclamar las ganancias de las empresas), optan por consumir un conjunto de bienes para maximizar sus utilidades dado un conjunto de precios. Las empresas eligen determinados conjuntos de producción de manera de maximizar sus ganancias dado el mismo conjunto de precios. La elección de los conjuntos de consumo y producción debe ser consistente en el sentido que la producción agregada más los recursos iniciales deben igualar el consumo agregado. Todos los individuos conocen los precios y el acto de marcar o cobrar un precio no constituye en sí mismo un acto de consumo de recursos. Al margen de esto, se necesitan dos supuestos (problemáticos) para alcanzar la eficiencia en sentido de Pareto: (1) la convexidad de la curva de indiferencia de los hogares y del conjunto de posibilidades de producción de las empresas; y (2) la universalidad de los mercados.

Considerando los supuestos anteriores es que se derivan los siguientes Teoremas que relacionan el concepto de Eficiencia en sentido de Pareto y Equilibrio Competitivo:

Teorema 1: Si la condición (2) se cumple, un equilibrio competitivo es Pareto-eficiente, aún cuando la condición (1) no se cumpla, y

Teorema 2: Si las condiciones (1) y (2) se cumplen, entonces cualquier asignación Pareto-eficiente puede ser alcanzada como un equilibrio competitivo mediante una adecuada reasignación de recursos iniciales. (subrayado mío)

En otras palabras, cualquier queja o insatisfacción acerca del funcionamiento de un sistema de mercados competitivos puede reducirse a una queja o insatisfacción acerca de la distribución del ingreso, la cual debería ser rectificadas mediante transferencias apropiadas. Lo que Kenneth Arrow nos está diciendo es que los mercados competitivos (los cuales bajo supuestos muy restrictivos logran alcanzar condiciones de eficiencia económica) son también la principal causa de una muy desigual distribución de los ingresos, desigualdad que debería ser compensada mediante la transferencia de ingresos desde los ganadores hacia los perdedores. Cada situación Pareto-eficiente puede asociarse con infinitas situaciones distributivas.

Ahora, miremos más de cerca lo que Milton Friedman⁶ nos enseña acerca de la Etica de la Distribución en una Sociedad de Libre Mercado: "El principio ético que debiera justificar directamente la distribución del ingreso en una sociedad de libre mercado es: " A cada uno según lo que él y los instrumentos que él posee producen"". Friedman continúa: "la distribución final de ingreso y riqueza bajo el pleno funcionamiento de este principio pueden depender de las reglas de propiedad adoptadas". Finalmente, en página 168, Friedman declara: "Un sistema capitalista que implique el pago de acuerdo al producto puede ser, y en la realidad está, caracterizado por una considerable desigualdad de ingresos y riqueza"

¿Cuál es el gran logro de una sociedad de libre mercado, para Friedman? En sus palabras: "El gran logro de una sociedad de libre mercado no ha sido la acumulación de propiedad, ha sido las oportunidades que ha brindado a hombres y mujeres para ampliar, desarrollar y mejorar sus capacidades".

⁵ Kenneth Arrow: "The Organization of Economic Activity: Issues Pertinent to the Choice of Market versus Non-Market Allocation", Edwin Mansfield ed, Microeconomics, Selected Readings, Fifth Edition, 1985

⁶ Milton and Rose Friedman (1982)(traducción del autor)

En otras palabras, Friedman acepta una considerable desigualdad de ingresos y riqueza debido a que existe un principio todavía más importante que defender: la igualdad de oportunidades. Friedman considera el principio ético anterior como instrumental o como un corolario de algún otros principios como ser la libertad. Implícitamente, Milton y Rose Friedman asumen que la desigualdad en ingresos y riqueza no tiene efectos sustanciales sobre la la igualdad de oportunidades y la libertad.

Para resumir la visión de Milton Friedman: Una sociedad de mercados competitivos de propiedad privada produce una considerable desigualdad de ingresos y riqueza⁷.

¿Qué es lo que Amartya Sen nos enseña acerca de la relación entre el mecanismo o institución de mercado y la desigualdad? Tal como hemos observado más arriba, Sen elige una "variable focal" de alguna manera diferente para evaluar si una sociedad que incluya el funcionamiento de mercados competitivos de propiedad privada produce más o menos "desigualdad". ¿Cuál es esa variable focal para Sen? Sen escribe sobre si el mercado proporciona a los individuos más o menos "capacidades para alcanzar el tipo de vida que esos individuos desean". En otras palabras, cuanto mayor sea la "libertad para lograr" que un individuo posea, mejor será la performance del sistema social en que ese individuo habita. En Sen (2000), él argumenta (pp. 112): "Pero el argumento más inmediato para la libertad de mercado radica en la importancia básica de la libertad en sí misma. Tenemos buenas razones para comprar y vender, para efectuar intercambios, y para aspirar a vidas que puedan progresar sobre las bases de las transacciones. Negar esa libertad en general constituiría un fracaso mayúsculo para una sociedad".

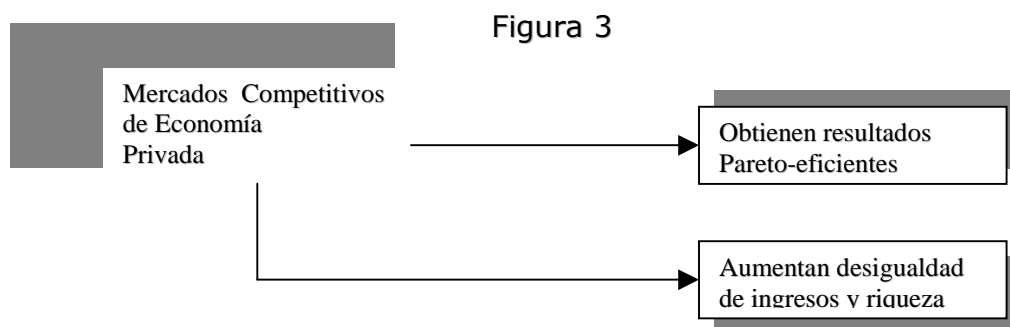
Sen extiende los resultados básicos de la eficiencia de mercado desde la perspectiva de las utilidades hacia la perspectiva de las libertades sustanciales: "Pero esos resultados en términos de eficiencia no dicen nada acerca de la igualdad de los resultados, o acerca de la igualdad en la

distribución de las libertades”.....“El problema de la desigualdad de hecho, resulta magnificado en la medida que la atención se traslada desde la desigualdad de ingresos hacia la desigualdad en la distribución de las libertades sustantivas y de las capacidades” (Development as Freedom, pp. 119). Y esto sucede debido a que los individuos no solamente poseen capacidades para generar ingreso sino capacidades para utilizar ingresos. Un hombre rico pero discapacitado es “pobre” en términos de “capacidades para lograr”, pero puede ser rico en términos de ingreso.

¿Observamos un panorama sustancialmente diferente de lo que Milton y Rose Friedman sostienen acerca de la relación entre mercados competitivos privados y desigualdad? Creo que no en realidad: de hecho, la desigualdad de ingresos y riqueza puede aún ser mayor si nosotros seguimos las propuestas de Sen en lugar de la los Friedman.

⁷ En la página 168 de su "Capitalism and Freedom", Milton and Rose Friedman escriben: " A capitalist system involving payment in accordance with product can be, and in practice is, characterized by considerable inequality of income and wealth"

La Figura 3 resume la visión ortodoxa o predominante y los hallazgos empíricos delineados hasta ahora acerca de las consecuencias de los mercados competitivos privados sobre los niveles de eficiencia e igualdad:



4. Cómo se relacionan el Crecimiento, la desigualdad y la pobreza?⁸

¿Cómo se relacionan las variables anteriores? Será posible determinar una relación causal entre ellas? Cuál será la dirección de dicha causalidad? ¿Cómo se benefician los pobres del crecimiento económico? ¿Podemos construir, al menos desde el punto de vista conceptual e intuitivo, un modelo sobre el cual se puedan esbozar estrategias de política? Estas preguntas estuvieron en la agenda de los Economistas del Desarrollo hace algunas décadas, principalmente en la discusión el trabajo pionero de Chenery y otros (1974): "Redistribución con Crecimiento". En esta sección re veo parte de la literatura sobre la relación entre Crecimiento Económico, Desigualdad y Pobreza y sugiero una relación de causalidad.

4.1. Debemos preocuparnos por la desigualdad?

Los economistas clásicos se preocuparon por la importancia de la distribución de los recursos y el producto y sus efectos sobre la performance. El mismo Ricardo sostiene que "el principal problema en Economía Política" debería ser

⁸ Esta sección se basa en <http://www.worldbank.org/poverty/inequal/>

“ una investigación sobre las leyes que determinan la división del producto de la industria entre las clases que contribuyen a su formación”⁹.

Por otra parte, podemos considerar (siguiendo a Marglin¹⁰), tres aproximaciones diferentes al problema de desigualdad en la distribución: 1) la Aproximación Neoclásica, donde se combinan una tasa (exógena) de crecimiento poblacional con la psicología de los hogares y la tecnología productiva para determinar la distribución del producto o ingreso. La distribución en este enfoque constituye una aplicación específica o especial de la teoría de los precios: el salario y la ganancia de equilibrio son aquéllas que equilibran (ex-ante) los mercados del trabajo y de crédito. En otras palabras, el tema de la distribución es considerado como un subproducto del sistema. No existen efectos sobre el crecimiento que provengan de la distribución del ingreso y la riqueza; (2) La Aproximación Neo-Marxista, en donde el punto de partida son las clases dentro de la sociedad (es decir, trabajadores y capitalistas) en lugar de los hogares (consumidores) y las empresas. El poder de clase, junto con la tecnología y las costumbres, determina el salario real; y dadas las estructuras institucionales, se determina la tasa de ganancia. Por el otro lado, los capitalistas poseen una mayor propensión a ahorrar que los trabajadores lo que trae como consecuencia que sea el ahorro de aquéllos junto con la tasa de ganancia los factores que determinan la tasa de crecimiento de la economía. La causalidad dentro de este enfoque va desde la distribución al ingreso en agudo contraste con el enfoque Neo-clásico; (3) el Enfoque Neo-Keynesiano: su característica fundamental es la introducción del concepto de Demanda Efectiva (Inversión) como una función positiva de la ganancia de las empresas. La demanda por inversión y el ahorro (la propensión a ahorrar) de los capitalistas determinan las tasas de ganancia y crecimiento de equilibrio. La tasa de ganancia junto con la tecnología determina el salario real. En este enfoque, la distribución y el crecimiento son determinados simultáneamente¹¹.

⁹ Atkinson(1997,pp. 298) citado in Ferreira (1999)

¹⁰ Marglin (1984)

Siguiendo una línea de razonamiento similar, si examinamos el trabajo de Nicholas Kaldor (1956), observamos que Kaldor resume los variados intentos de resolver el "problema principal" mencionado por Ricardo. El primero de dichos intentos es la Teoría de Ricardo, el segundo el enfoque marxista seguido por el Neoclásico o Teoría Marginalista y finalmente la Teoría Keynesiana de Distribución.

En su artículo de 1957, Kaldor presenta un modelo simple de crecimiento económico, sugiriendo que la tasa corriente de crecimiento económico es el resultado de distintos factores que representan fuerzas de tipo económico. Kaldor muestra que la distribución juega un papel importante: la razón capital-trabajo (K/L) es conducida a su estado estacionario por las distintas tasas de ahorro de capitalistas y trabajadores. En otras palabras, la desigualdad en la distribución funcional del ingreso está positivamente asociada al crecimiento económico.

Durante las décadas de los 50s y los 60s, el trabajo de Arthur Lewis (1954), Simon Kuznets (1955) y otros contribuyó a subrayar la importancia de la distribución al desarrollo. Lewis trató de explicar porqué la rápida expansión de los sectores "modernos" en los países de menor grado de desarrollo no se "derramaba" para que los sectores "tradicionales" logaran niveles parecidos de prosperidad.

Lewis argumenta que "no hay razón para esperar que el sector tradicional se beneficie siempre de la expansión del sector moderno". Lewis seguía a los clásicos en el supuesto de que una oferta ilimitada de trabajo estaba disponible al salario de subsistencia. En su modelo, el crecimiento económico se produce por movimientos del trabajo desde sectores de baja productividad (sectores tradicionales) hacia sectores de alta productividad (sectores capitalistas). El crecimiento es conducido por la acumulación de capital en el sector moderno a través de una tasa de ganancia creciente, la cual incentiva a los capitalistas a ahorrar e invertir.

¹¹ Un cuarto enfoque combina la lucha de clases de Marx con las restricciones de demanda Keynesinas. Este enfoque sigue las ideas de Michel Kalecki. A pesar de considerar este enfoque de suma importancia, no lo desarrollo en detalle en este trabajo

Extendiendo el modelo de Lewis, Feis y Ranis (1964) enfatizan la importancia de la agricultura en la promoción del crecimiento económico. Ellos diferencian entre tres etapas de desarrollo: en primer lugar y tal como se explicita en el modelo de Lewis, existe desempleo debido a que la elasticidad de la oferta de trabajo es infinita y el producto marginal es cero. En segundo lugar, a medida que la productividad del sector agrícola aumenta, este sector se convierte en la base del crecimiento industrial, cuyo desarrollo constituye la tercera etapa del desarrollo. En la segunda etapa, el surplus de trabajadores aún existe dado que el producto laboral promedio (aunque mayor que el producto marginal) es todavía menor que el nivel salarial de subsistencia. Tal como en Lewis, la distribución del ingreso juega un rol preponderante en el proceso de desarrollo, aunque ahora con mayor participación del sector tradicional, la agricultura.

Harris y Todaro (1970) también se ocupan del problema del desarrollo e introducen un punto de vista diferente al análisis del proceso migratorio urbano-rural. El supuesto clave de su modelo se relaciona con el comportamiento de los agentes: cada potencial migrante decide si mudarse o no hacia la ciudad sobre la base de un objetivo maximizador de un ingreso esperado implícito. De fundamental importancia es por lo tanto, por un lado, la existencia de un diferencial en el salario real urbano-rural. Por otro lado, el segundo factor fundamental para explicar el proceso de migración se relaciona con el grado o la probabilidad que el potencial migrante logre conseguir un trabajo urbano en un determinado período de tiempo, lo cual contribuye a explicar porqué la migración urbana se mantenía a pesar de la gran masa de desempleados urbanos. De esta manera breve, notamos como los autores continúan resaltando la importancia de la distribución como un factor clave para explicar el proceso de crecimiento y desarrollo económicos.

Casi en forma contemporánea, la corriente mayoritaria de corte neoclásico seguía el trabajo de Robert Solow (1956), lo que en resumidas cuentas implicaba el no requerimiento de un mecanismo explícito de distribución como condición para generar una trayectoria estable de crecimiento. Utilizando fundamentos microeconómicos, esto es, una función de

producción de rendimientos constantes a escala y rendimientos decrecientes en cada factor junto con otros supuestos acerca del crecimiento poblacional y las tasas de ahorro, Solow demuestra la existencia de una única y estable relación Capital –Trabajo (K/L) a la que la economía debe converger. La función de producción relaciona la razón Capital-Trabajo con el producto per-cápita en cada momento del tiempo. Extensiones al modelo de Solow han sido formuladas por Arrow(1962) y Uzawa(1965) quienes incorporan el progreso técnico y la generación de nuevas ideas como factores explicativos de la tasa de crecimiento económico.

La utilización de fundamentos microeconómicos para estudiar fenómenos macroeconómicos llevaron a los economistas a focalizar sus investigaciones en lo que se denomina el "agente representativo". El crecimiento económico se concibe en el marco de sociedades de tipo monolítico, efectuando selecciones intertemporales tal como lo haría un solo individuo (Ferreira, 1999). Este cambio es observado de manera relevante en el trabajo de Romer (1986) y Lucas(1988) quienes desarrollaron lo que se ha dado en llamar la Nueva Teoría del Crecimiento Endógeno: tasas de crecimiento positivas en el estado estacionario son consecuencia de factores endógenos: progreso técnico y/o acumulación de capital humano.

En otras palabras, a medida que los economistas profesionales encontraron evidencia de una relativa estabilidad de las proporciones de salarios y ganancias sobre el ingreso y consideraron a la distribución del ingreso como un subproducto del proceso de maximización racional de agentes representativos (consumidores y productores), la importancia del factor distribución pasó de moda hacia mitad de los años 70. Los economistas comenzaron a preocuparse casi exclusivamente sobre el primer momento de la distribución del ingreso -su media- ignorando la importancia y lo que sucedía con el segundo momento de dicha distribución-su varianza.

El hecho de que las sociedades no son homogéneas convierte a los análisis acerca de los fenómenos distributivos basados en lo que ocurre solamente con el promedio de la distribución, sospechosos de engaño. Cuando

observamos las estadísticas en forma agregada, miramos básicamente los primeros momentos, ignorando lo que ocurre dentro de la distribución.

Mucho de los años 70 y 80 fueron "años perdidos" en términos de Economía del Desarrollo. La investigación dentro de las Organizaciones Internacionales y las Universidades estuvieron focalizadas en problemas de eficiencia en la línea de Lucas y otros, bajo la influencia de la Escuela de Chicago. Los programas de política con énfasis en la asignación estática eficiente de los recursos ignoraron preguntas básicas de carácter dinámico que se relacionan con el crecimiento y con la relación entre el crecimiento, la desigualdad y la pobreza. Estaba claro para los economistas y los hacedores de política que la prioridad era enfatizar en el funcionamiento del mecanismo de mercado, ubicando el rol de las instituciones públicas en un segundo lugar en el mejor de los casos. La eficiencia nos llevaría al logro de tasas de crecimiento aceptables. Las consecuencias sobre la desigualdad eran consideradas de menor importancia porque mayores niveles de ingresos se derramarían eventualmente en beneficio de la mayor parte de la población.

Sin embargo, especialmente a partir de 1990, el Banco Mundial (todavía bajo influencia neoclásica) ha liderado la investigación sobre la importancia de la desigualdad para el crecimiento y la pobreza. En la medida que el estudio de la desigualdad se ha trasladado desde una visión funcional (capitalistas, trabajadores) hacia un enfoque personal y en la medida también que mayor y mejor información está disponible, el crecimiento económico está siendo analizado como un proceso de dinámica distributiva, focalizando la investigación en los cambios en toda la distribución, en lugar de solamente en su promedio. Más aún, los economistas están interesados en los vínculos, las causas y las regularidades que relacionan los momentos primero y segundo de la distribución correspondiente.

Resumiendo, luego de los turbulentos años en donde la Economía del Desarrollo se ubicaba en la frontera del pensamiento económico, el tema de la desigualdad desapreció de las publicaciones profesionales durante los años 70 y 80. Las disparidades internacionales en la distribución del

ingreso, la ausencia de convergencia, los aumentos en la pobreza y otros factores han traído nuevamente el problema de la desigualdad a la discusión pública, especialmente a partir de los 90s.

Cuáles son las consecuencias distributivas del crecimiento económico? Cuáles son las consecuencias para el crecimiento de la desigualdad en ingresos o libertades, si existen? ¿ Existe un vínculo entre desigualdad y pobreza a través del impacto de la desigualdad sobre el crecimiento? Estos son los temas que considero a continuación.

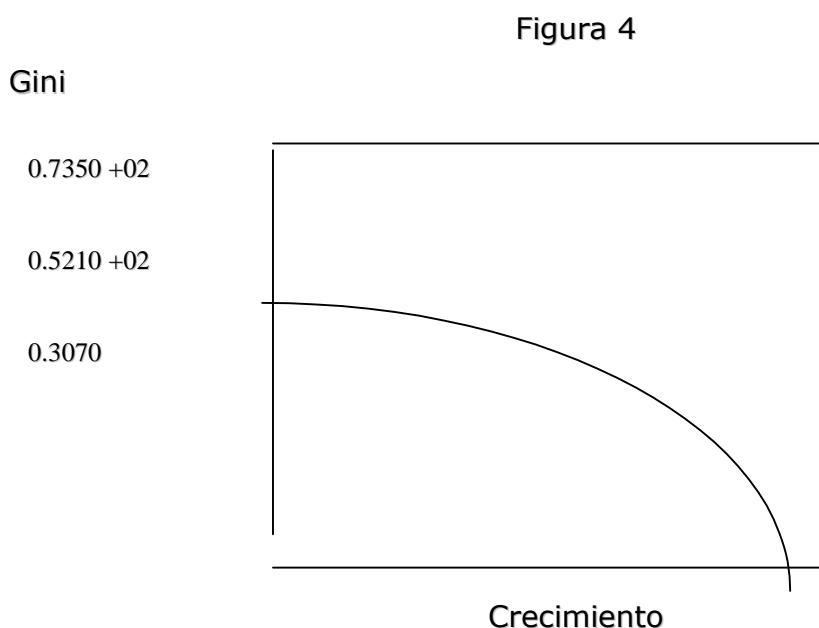
4.2. Del Crecimiento a la Distribución.

Es todavía generalmente aceptado que el crecimiento económico en los países en desarrollo necesariamente debe ser inequitativo debido a que, entre otros factores, los individuos ricos son los primeros en obtener los beneficios del crecimiento. ¿Es esto cierto?

Simon Kuznets (1955) contribuyó al estudio de los vínculos entre distribución y crecimiento a través de su investigación de unas series de tiempo de indicadores de desigualdad para Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos de América. Su postulado fue que si la desigualdad entre un sector capitalista moderno y un sector tradicional agrícola era mayor que la desigualdad dentro de cada uno de los sectores, el crecimiento económico haría que la desigualdad creciera inicialmente en la medida que los individuos se trasladaran dentro de cada sector y luego cayera cuando la mayoría de ellos se encontrara en el otro sector. Llegamos a la misma conclusión si pensamos que la economía alcanza un punto donde el movimiento factorial igualara los retornos factoriales dentro de cada sector. La muy conocida hipótesis de la U invertida de Kuznets surge de este análisis. O sea que el crecimiento económico nos llevaría primero a un mayor nivel de desigualdad en el ingreso, disminuyendo dicha desigualdad a en etapas posteriores del crecimiento. El mecanismo subyacente en este fenómeno consiste en la transferencia de trabajadores del sector de baja

productividad (y baja desigualdad) al sector de alta productividad (y desigualdad media a alta).

La Figura 4 ilustra la relación de la U invertida:



Al considerar la validez de las conclusiones de Kuznets, Bruno y otros (1995) han argumentado que la evidencia a partir de datos de un corte de países ha resultado engañosa debido a que omite efectos específicos de cada uno de ellos. Estos determinantes de la desigualdad a nivel de cada país (incluyendo la desigualdad pasada) que están correlacionados con niveles corrientes de ingreso, condujeron a estimaciones sesgadas. Los autores utilizan datos elaborados a partir de 63 relevamientos correspondientes al período 1981-1992 cubriendo 44 países¹¹ con datos sobre los niveles y los cambios en el tiempo a los efectos de eliminar los efectos país. Los autores también realizan estudios de series de tiempo para separar la influencia de características específicas (condiciones iniciales) de

¹¹ Ellos explican el GINI a partir de una función cuadrática del consume medio (tanto en forma lineal como en logaritmos). Los autores también explican el índice de Gini a partir de la media y del recíproco de la media. También experimentan una especificación en donde utilizan una función cuadrática de la media pero en donde suprimen la intercepción.

los efectos de cambios intertemporales en las condiciones políticas o económicas

En el primero de dos ejercicios que incluye panel data cubriendo 45 países desarrollados y no desarrollados dentro del período 1947-1993 (conteniendo 4876 observaciones de coeficientes Gini), los autores encuentran que el 87% de la varianza de coeficiente Gini (por país y temporal) se justifica por la variación respecto a los países (cross country) y solamente un 6% se justifica por variación en el tiempo. En base a la interpretación de estos resultados, los autores creen que existen fuertes influencias idiosincráticas de cada país sobre la desigualdad, las que implicarían sesgos en los tests estándar de que se efectúan sobre la hipótesis de Kuznets¹².

Los autores concluyen expresando que toda esta evidencia soporta la visión de que la omisión de efectos "país" puede ser muy seria. La búsqueda de una ley general que vincule al crecimiento y la desigualdad debe enfrentarse con el hecho de que la mayor parte de la variación que se observa se produce entre países y no a través del tiempo (...). Si se permite la consideración de efectos inherentes a cada país, ninguno de los países en la muestra parece seguir las predicciones efectuadas por la hipótesis de Kuznets.

Nuevos estudios sobre la relación entre el ingreso por persona y la desigualdad han sido posibles debido a la compilación de la base de datos internacional sobre la desigualdad por parte de Deininger y Squire (1996). Basados en su propio análisis, ellos concluyen que "nuestros datos proporcionan muy poco respaldo para la relación U-invertida entre los niveles de ingreso y la desigualdad cuando esos datos son testeados país por país, lo que implica un rechazo a la existencia de la curva de Kuznets en cerca del 90% de los países investigados (Deininger y Squire, 1998, pp 573)¹³.

¹² Estos efectos pueden originarse en la omisión de los efectos dinámicos de niveles de desigualdad anteriores o algún otra omisión de factores específicos de cada (footnote 10 in su artículo)

¹³ Citado en Ferreira (1999)

Más aún, otras investigaciones acerca de una eventual relación dinámica con origen en el crecimiento hacia la desigualdad muestra que parece existir una muy pequeña relación sistemática entre crecimiento y cambios en la desigualdad (Deininger y Squire, 1996b, p 587).

Finalmente, Ferreira (1999) concluye: " Resultados de esta naturaleza han inclinado a muchos economistas a adoptar una visión más escéptica acerca de vínculos sistemáticos de causalidad que se originen en el crecimiento (una media creciente) hacia la desigualdad (cambios en la dispersión de la distribución). Este escepticismo parece estar justificado independientemente de si observamos los vínculos en niveles o en cambios en las variables. Evidencia reciente parece rechazar la hipótesis de Kuznets acerca de una relación del tipo U invertida entre el nivel de ingreso y el nivel de la desigualdad. Si eliminamos las economías en transición (Este Europeo), los episodios de crecimiento parecen no estar asociados (en promedio) con aumentos contemporáneos en la desigualdad.

4.3. De la Desigualdad al Crecimiento.

La literatura citada en la sección anterior revela que no parece existir un link sistemático causal desde el crecimiento hacia la desigualdad, ya sea en niveles como en cambios. ¿Quiere decir esto que no existe ningún vínculo de ningún tipo?. Ciertamente, la teoría neoclásica negaría cualquier vínculo: la teoría marginalista considera la distribución funcional del ingreso como una consecuencia del juego maximizador de productores y consumidores en donde los factores de producción son remunerados de acuerdo con sus productividades marginales. Cualquier remuneración que se pague a dichos factores depende de las preferencias de consumidores y la tecnología vigente, junto con la disponibilidad de recursos existente.

Sin embargo Ferreira (1999) en su trabajo preparado para el Banco Mundial claramente establece que durante los 90s, la visión clásica de que la distribución (un aspecto de la cual es medida por los índices de desigualdad) no es solamente un producto final pero que juega un papel fundamental en la determinación de otros aspectos del resultado

económico, ha ganado espacios nuevamente. Mientras muchos economistas comienzan a trabajar sobre un determinado tema al mismo tiempo, mucho del crédito por liderar este tipo de investigación debe pertenecer a Oded Galor y Joseph Zeira. Su artículo de 1993 acerca de la distribución del ingreso y la macroeconomía (*Income Distribution and Macroeconomics*) enfatiza que, en general, (su) estudio muestra que la distribución de la riqueza es realmente importante desde el punto de vista macroeconómico. Estos factores afectan el producto y la inversión tanto en el corto como en el largo plazo, además de afectar el patrón de ajuste a shocks externos.

Estudios posteriores efectuados por Persson and Tabellini (1994) y Alesina y Rodrik (1994) encontraron respaldo empírico para la hipótesis de que el **nivel de desigualdad inicial** parece estar significativamente asociada con menores tasas de crecimiento luego de controlar por otras variables como el ingreso inicial, educación e inversión en capital físico. Persson y Tabellini también muestran que esta relación es más fuerte en democracias que en dictaduras¹⁴.

¹⁴ Benabou (1996) efectúa un estudio sobre otros trabajos empíricos que en general, respaldan esta conclusión.

Alesina y Rodrik (1994) reportan sus resultados:

Tabla 4								
	Muestra de Alta Calidad		Muestra más grande posible		Muestra más grande posible			
	(N=46)		(N=40)		(N=49)		(N=41)	
	MCO (1)	TSLS (2)	MCO (3)	TSLS (4)	MCO (5)	MCO (6)	MC (7)	MCO (8)
Constante	3.66	8.66	1.76	6.48	3.71	6.22	6.24	6.21
	(2.66)	(3.33)	(1.50)	(2.93)	(3.86)	(4.69)	(4.63)	(4.61)
PBI 60	-0.44	-0.52	-0.48	-0.58	-0.38	-0.38	-0.39	-0.38
	(-3.289)	(-3.27)	(-3.37)	(-3.47)	(-3.61)	(-3.25)	(-3.06)	(-2.95)
PRIM 60	3.26	2.85	3.98	3.7	3.85	2.66	2.62	2.65
	(3.38)	(2.43)	(4.66)	(3.72)	(4.88)	(2.66)	(2.53)	(2.56)
GINI60	-5.70	-15.98	3.58	-12.93		-3.47	-3.45	-3.47
	(-2.46)	(-3.21)	(-1.81)	(-3.12)		(-1.82)	(-1.79)	(-1.80)
GINILND					-5.50	-5.23	-5.24	-5.21
					(-5.24)	(-4.38)	(-4.32)	(-4.19)
DEMOC*GINILND							0.12	
							(0.12)	
DEMOC								0.02
								(0.05)
R2	0.28	0.27	0.25	0.26	0.53	0.53	0.51	0.51

La variable dependiente es la tasa promedio de crecimiento por persona durante 1960-1985. T-statistics están entre paréntesis. Las variables independientes son definidas como sigue: GDP60: Nivel de PBI Per-capita en 1960; PRIM60: Ratio de Matrícula en Primaria en 1960;GINI60: Coeficiente Gini de desigualdad en el ingreso medido alrededor de 1960; GINILND: coeficiente Gini de distribución de la tierra medido alrededor de 1960; DEMOC: Dummy sobre regimen democratico. La regresión TSLS (Two Stage Least Square) utiliza GDP60, PRIM60, razón de alfabetismo en 1960; mortalidad infnatil en 1965; matrícula en secundaria en 1960; fertilidad en 1965; y una dummy para Africa como instrumentos.

Las primeras dos columnas de la Tabla 4 restringen la muestra a países para los cuales existe información confiable acerca de la distribución del ingreso. Las columnas 3 y 4 consideran una muestra de mayor tamaño (son añadidos 24 países a la muestra anterior, de mayor calidad). Las columnas 5 a 8 muestran las regresiones que incluyen el coeficiente Gini para la tierra, ya sea sólo o conjuntamente con el Gini de la distribución del ingreso. Los autores concluyen que sus resultados indican que la desigualdad de ingresos se correlaciona negativamente con el ingreso subsiguiente(...). Cuando los índices Gini de Tierra e Ingresos se incluyen

conjuntamente, aquél se mantiene significativo al 1%, mientras que éste es solamente significativo al nivel del 10%...

Como es usual, las conclusiones no son unánimes cuando de estudios empíricos se trata. En particular, cuando las variables que miden la desigualdad son definidas en el espacio del ingreso, Deininger y Squire (1996) no encuentran una relación significativamente negativa entre desigualdad y crecimiento. Sin embargo, ellos sí encuentran una relación significativamente negativa entre desigualdad en la distribución de la tierra (como proxy de desigualdad de activos) y crecimiento económico (donde el coeficiente de la desigualdad de ingresos es negativo pero no significativo con en el estudio de Alesina y Rodrik citado). Esto sugiere que la relación negativa entre desigualdad y crecimiento puede ir más allá simplemente la definición de aquélla en el espacio del ingreso.

Birdsall y Londoño (1997) investigan la importancia del Capital Humano. Ellos concluyen que las desigualdades iniciales en la distribución de la tierra y del capital humano tienen un claro efecto negativo sobre el crecimiento económico, y los efectos son doblemente más importantes para los pobres que para la población en su conjunto. Cuando las variables que miden los activos son tomadas en consideración, la desigualdad en el ingreso se vuelve no significativa.

Sobre la base del "high quality data" de Deininger y Squire (1996)¹⁵, Birdsall y Londoño (1997b) trabajan con una muestra de 53 países e investigan como la acumulación y la distribución de activos afectan el crecimiento, la pobreza y la desigualdad. Sus hallazgos sobre los determinantes del crecimiento se resumen en la siguiente Tabla:

¹⁵ Los datos se basan en encuestas de hogares completamente representativas, considerando todo tipo de ingresos (monetarios y no monetarios).

TABLA 5									
Explicando el Crecimiento del PBI per Cápita									
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
Constante	-0.01	-0.02	0.01	0.03	0.04	0.03	0.03	0.03	0.03
				**	***	***	***	**	
Acumulación de Capital	0.57	0.54	0.53	0.57	0.57	0.60	0.50	0.53	0.54
	***	***	***	***	***	***	***	***	***
Ingreso Inicial	1.1	-0.58	-0.88	-0.16	-0.41	-1.57	-0.33	-0.48	-0.42
Educación Inicial		0.25	0.17	0.32	0.28	0.31	0.25	0.27	0.30
		*		**	**	**	*	**	**
Ingreso Inicial -Gini-			-0.05		-0.03	-0.04	-0.004	-0.003	-0.002
			**						
Tierra Inicial -Gini-				-0.03	-0.02	-0.01	-0.02	-0.01	-0.01
				**	**				
Desviación Std. De Educación				-0.09	-0.09	-0.09	-0.08	-0.08	-0.09
				***	**	***	**	**	**
Cambio en Apertura Comercial							0.02	0.02	0.02
								*	
Intensidad en Recursos Naturales						-0.02		-0.02	-0.01
						**		**	
LAC Dummy Am. Latina									0.004
Observaciones	43	43	43	43	43	43	43	43	43
R2 Ajustado	0.52	0.56	0.61	0.62	0.70	0.73	0.72	0.73	0.76
*** Significativo a nivel del 10 %									
** Significativo a nivel del 5 %									
* Significativo a nivel del 1 %									

La Ecuación 3 nos muestra que el nivel inicial de la desigualdad en el ingreso se relaciona negativamente con el crecimiento subsiguiente. Sin embargo, cuando se adicionan medidas de la distribución de la tierra y el capital humano, los autores observan que el efecto de la distribución del ingreso sobre el crecimiento refleja diferencias en el acceso de los diferentes agentes a los activos productivos. La Ecuación 5 muestra que las variables distributivas tienen un efecto negativo sobre el crecimiento y que el efecto de la desigualdad de activos domina al efecto de la desigualdad en el ingreso (que pierde significatividad estadística en la regresión conjunta). En otras palabras, la evidencia sugiere que la distribución inicial de activos, especialmente de capital humano, afecta el crecimiento futuro.

La importancia de este hallazgo parece estar relacionada con el tema de la definición de la desigualdad en términos de un cierto número o tipo de activos y no solamente en relación al ingreso. Por ejemplo, la gente puede no poseer acceso a la tierra o a una mejor educación o a los mercados de crédito, o puede carecer de "libertad de alcanzar". La variable desigualdad que debería estar asociada al crecimiento y la pobreza (tanto en términos normativos como positivos) es la desigualdad de activos y no solamente de los ingresos.

Sin embargo Forbes (1997) utilizando una base de datos mejorada (en términos de metodología econométrica) en relación a la Deininger y Squire, sugiere que en realidad, existe una relación positiva y significativa entre desigualdad y crecimiento de mediano plazo en la medida que se controle por factores específicos de cada país. Li y Zou (1997) encuentran resultados similares considerando episodios de 5 años. Estos estudios han sido criticados debido a que muchos de los estudios existentes analizan la relación de desigualdad y crecimiento en el largo plazo, mientras que estos últimos estudios se focalizan en el corto y mediano plazo.

Por otro lado, Bruno y otros (1995) consideran dos canales a través de los cuales la desigualdad puede afectar el crecimiento: las restricciones en el crédito a las que se enfrentan las personas pobres y la Economía Política. Los argumentos presentados sugieren que un mayor nivel de desigualdad llevará a una menor inversión en capital físico y humano y por lo tanto a una menor tasa de crecimiento. Por el lado de las restricciones al crédito, considerando una situación en donde los agentes poseen información asimétrica, los agentes pobres se ven impedidos de efectuar inversiones de carácter productivo (como educación) y esta situación perpetúa procesos de bajo y desigual crecimiento. El tema ha sido examinado por varios autores los cuales utilizan un sistema de equilibrio general con inversiones que requieren desembolsos indivisibles (lumpy)¹⁶. El principal resultado es: donde las restricciones en el mercado de crédito impiden a los pobres realizar inversiones productivas indivisibles, las desigualdades en la distribución de la riqueza pueden tener significativos impactos negativos

¹⁶ Leer Banerjee y Newman (1991); Tsiddon (1992), Sain Paul y Verdier (1992), Galor y Zeira (1993)

sobre las tasas de crecimiento. Por el lado de la Economía Política, algunos modelos han enfatizado que las decisiones importantes en materia de política (entre ellas la adopción de medidas de estabilización macroeconómica) pueden ser estudiadas y comprendidas en un sistema juegos de negociación entre los diferentes grupos sociales (Alesina y Drazen, 1991; Laban y Sturzenegger, 1994). Estos modelos tratan de explicar porqué la estabilización (asociada con un incremento en la productividad agregada) seguramente sufrirá retrasos cuanto mayor sea la desigualdad de ingresos porque ésta conduce o provoca un acceso diferente a los recursos financieros. Esto puede impedir un correcto proceso de minimización del riesgo e implica que la espera reduce la utilidad de las personas ricas marginalmente (es decir poco) al tiempo que impone elevados costos sobre las personas pobres. En consecuencia, las personas pobres son en definitiva las que suelen soportar todos los costos del ajuste y provocar conflictos de carácter social además de estar más propensos a votar políticas redistributivas que favorezcan sus intereses. El estudio de Bruno y otros se relaciona con la nueva teoría del crecimiento endógeno. Cuán fuerte son estos efectos está todavía en discusión.

Finalmente aunque no menos importante, algunos estudios empíricos como los de Alesina y Perotti (1996) y Alesina y otros (1996) muestra evidencia de la relación entre desigualdad, la estabilidad socio-política y el crecimiento. Panizza (1999) resume los principales resultados de esta literatura como sigue (traducción propia): "En primer lugar, existe una (robusta) relación negativa entre la distribución del ingreso y el crecimiento. En segundo lugar, no es posible separar la variable democracia del efecto ingreso por lo tanto no es posible aseverar que la relación entre desigualdad y crecimiento es mayor en democracias. Finalmente las estimaciones de carácter estructural respaldan la hipótesis de la inestabilidad socio-política y el canal de transmisión que va a través de las decisiones sobre educación y fertilidad.

Tal como argumenta Ferreira, puede considerarse apropiado sintetizar el estado de opinión en el debate sosteniendo que mientras que la desigualdad de ingresos inicial puede no afectar directamente el potencial de crecimiento

de una economía, *ceteris paribus*, ella puede ser considerada como una buena aproximación para otras desigualdades fundamentales, como la desigualdad en la riqueza. Una vez que las estimaciones incluyen medidas para estas variables, parece existir una relación significativamente negativa entre desigualdad de activos y crecimiento.

4. Del crecimiento a la pobreza.

Las conclusiones derivadas de la hipótesis de la U invertida llevaron a los economistas a observar con pesimismo la idea de que el crecimiento económico debería reducir la pobreza porque ese crecimiento en el ingreso per cápita parecía aumentar la varianza de la distribución, es decir la desigualdad. A pesar de que no se ha encontrado en la literatura ninguna tendencia sistemática por la cual la distribución empeore o mejore con el crecimiento, la relación entre el crecimiento económico (en niveles o cambios) y los niveles o cambios en la pobreza ha sido tradicionalmente mejor entendida dentro de la profesión. Es aceptado en términos teóricos y empíricos que tasas positivas de crecimiento económico deberían contribuir (*ceteris paribus*) a reducir la pobreza. Esta relación entre crecimiento y pobreza está bien documentada por una vasta literatura¹⁷. Por ejemplo Fields (1989) trabajando sobre la relación entre crecimiento y pobreza (su hipótesis # 4) argumenta lo siguiente (traducción propia): "Los datos compilados para este artículo pueden ser utilizados para testear la hipótesis que el crecimiento económico tiende a reducir la pobreza. De los 18 países que poseen datos consistentes sobre pobreza a través del tiempo, la pobreza ha disminuido en 14, aumentado en 3, y no ha exhibido una tendencia clara en 1 de ellos. En dos de los tres casos que la pobreza aumentó, la economía en cuestión había sufrido una desaceleración económica. En un solo caso se observó una situación en que el crecimiento(positivo) no fue acompañado por reducciones en la pobreza.

La evidencia considerada avala esta hipótesis: en casi todos los casos la pobreza disminuye a medida que las economías crecen. Más aún, su

hipótesis 5 (la pobreza se reduce más rápidamente cuanto más alta es la tasa decrecimiento) también es respaldada por los datos: en todos menos uno de los casos con tasas de crecimiento superiores al 3 por ciento, se observaron reducciones en los niveles de pobreza. Las instancias de crecimiento de la pobreza o de resultados mixtos se dieron en los períodos (spells) donde se produjo un descenso del PBI o donde las tasas de crecimiento del PBI fueron menores al 3 por ciento anual. Los tests efectuados sobre estos hallazgos revelan que el efecto de un elevado crecimiento sobre la reducción de la pobreza es significativo estadísticamente en intervalos de confianza convencionales. Probits que relacionan la reducción de pobreza (1 si se produjo una reducción, 0 si no fue así) con la tasa de crecimiento del PBN arrojaron coeficientes probit de +0.325 (estadística t de 2.36) para el PBN.

Bruno y otros (1996) encuentran por otra parte que un 10% de incremento en la media del PBI puede resultar en aproximadamente 20% de reducción en la proporción de personas viviendo con menos de 1 dólar al día. Sin embargo, estos autores argumentan que existen otros factores además del crecimiento en el ingreso per-cápita que pueden explicar los cambios en las tasas de pobreza: uno de ellos es la propia desigualdad. Ellos encuentran que las tasas de reducción de la pobreza responden de manera más elástica a los cambios en el coeficiente GINI de lo que lo hacen con los cambios en la media del ingreso.

De todas maneras, incrementos en el ingreso per-capita medio sí contribuye a reducir los niveles de pobreza al trasladar toda la función de distribución hacia la derecha. Ferreira (1999) cita algunos estudios que estudian este corrimiento de la distribución: Ahuja y otros (1997) ilustra el impacto del crecimiento sobre la pobreza en la Tailandia de los años de 1975 a 1992. Ravallion y Chen (1997) estudian el efecto de cambios en el logaritmo de la pobreza de cambios en las tasas de crecimiento para un conjunto de países de Asia Central y Europa del Este. Ellos encuentran una relación (pendiente) significativa y negativa para ambos grupos de países, lo que significa una

¹⁷ La relación positiva entre las tasas de crecimiento y la reducción de la pobreza es confirmada por estudios tales como: Fields (1989), World Bank (1990,1991), Squire (1993), Ravallion (1995), Lipton y

relación robusta entre crecimiento y pobreza. La siguiente gráfica ilustra su hallazgo: (insertar gráfica)

Desde una perspectiva latinoamericana, Birdsall y Londoño (1997) obtienen los siguientes resultados cuando ellos estudian la elasticidad del ingreso de cada quintil ante cambios en la desigualdad y en el ingreso promedio:

Variable	Quintil más Pobre		Segundo Quintil		Tercer Quintil		Cuarto Quintil		Quintil más Rico	
	Desigualdad	Ingreso	Desigualdad	Ingreso	Desigualdad	Ingreso	Desigualdad	Ingreso	Desigualdad	Ingreso
Constante	-0.010	0.003	-0.004	0.003	-0.003	0.001	-0.00	0.001	0.004	-0.001
Crecimiento Económico Agregado	1.29	1.00	1.12	0.92	1.08	0.98	1.02	0.98	0.86	1.01
	**	**	**	**	**	**	**	**	**	**
Cambios en Desigualdad		-1.58		-1.05		-0.52		-0.19		0.74
		**		**		**		**		**
Observaciones	43	43	43	43	43	43	43	43	43	43
R2	0.55	0.80	0.61	0.77	0.81	0.87	0.89	0.90	0.77	0.93

** Significativo al nivel 1%

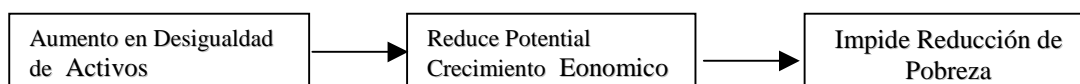
En todos los casos la elasticidad del ingreso de las personas pobres con respecto al crecimiento agregado es mayor a 1 y disminuye cuando subimos en el ranking de quintiles. Cuando los autores adicionan una variable que mide los cambios en la desigualdad, se observa una disminución de la importancia de la variable crecimiento sobre la pobreza, esto es, se observa una relación inversa entre el cambio en la distribución del ingreso y el crecimiento del ingreso en cada quintil. La importancia de esta relación inversa es más evidente en los quintiles más bajos

A nivel de países, Kaztman y otros (2000) evalúan la evolución de la economía uruguaya para el período 1986-1997. Ellos analizan los cambios en el producto agregado y la reducción de los niveles de pobreza (personas por debajo de la línea de pobreza) . Sus resultados muestran una evolución de sentido inverso de cada una de dichas variables: aumento en PBI tienden

a estar correlacionados con reducciones en los niveles de pobreza (insertar su gráfica y mostrar efectos de Tequila).

4.5 Resumiendo.

El Chart 2 resume las relaciones que yo he desarrollado hasta el momento entre la desigualdad (en ingresos y/o riqueza), Crecimiento Económico y Pobreza..



5. Consecuencias de la Liberalización de Mercados sobre la reducción de la Pobreza.

Hasta el momento, he revisitado algunas conclusiones teóricas y empíricas de la teoría predominante:

1. Las consecuencias sobre la Eficiencia de Sociedades con Economías de Mercado Competitivas(de propiedad privada)
2. La consecuencias sobre la Equidad Sociedades con Economías de Mercado Competitivas(de propiedad privada)
3. Las consecuencias sobre el crecimiento de la presencia diferencias en la distribución de ingresos y riqueza, y
4. El efecto del crecimiento sobre los niveles de pobreza.

En primer lugar, he resumido los argumentos teóricos a favor de los mercados competitivos, los cuales descansan en la habilidad de dichos mercados en lograr el equilibrio Pareto-óptimo (esto es, eficiencia en Consumo y Producción). Esta habilidad depende de supuestos muy estrictos, y específicamente asume: ausencia de externalidades, acuerdos voluntarios especialmente en el mercado laboral, y preferencias exógenas

En segundo lugar, tal como es expuesto por prestigiosos Economistas como Kenneth Arrow, Milton Friedman y Amartya Sen (y aceptado por todos los

economistas, hasta donde yo estoy enterado), las Economías de Mercado Competitivas pueden (en teoría), y en efecto producen, considerables iniquidades en ingresos y riqueza. Esto es decir que la presencia de mercados competitivos está asociada con grandes diferencias en lo que la gente recibe in forma de ingresos y otros activos, al tiempo que estas considerables diferencias no son observadas como un factor que altere nuestra "igualdad de oportunidades" o nuestra "libertad para lograr" (que los mercados competitivos supuestamente nos garantizan).

En tercer lugar como se ha demostrado por los nuevos desarrollos teóricos acerca de los vínculos ente desigualdad y crecimiento económico, existe un amplio consenso entre los investigadores de la corriente de pensamiento mayoritaria acerca de la relación negativa entre Desigualdad de Activos (ya sea medida en niveles o en cambios) y la tasa a la que una determinada economía puede crecer. En otras palabras, niveles demasiado elevados de desigualdad en la distribución de activos afectan negativamente la tasa de crecimiento per-cápita. O sea que el hecho al cual los investigadores han convergido a un acuerdo es que cuanto más desigual la distribución, mayor es el efecto negativo sobre el crecimiento económico. En este sentido Ravallion (2001) argumenta que en definitiva lo que uno encuentra es que si la desigualdad es suficientemente alta, países que hubieran tenido muy buenas perspectivas a niveles bajos de desigualdad, pueden bien crecer poco o nada, reducir poco o nada sus niveles de pobreza, o quizás, empeorar ambos indicadores.

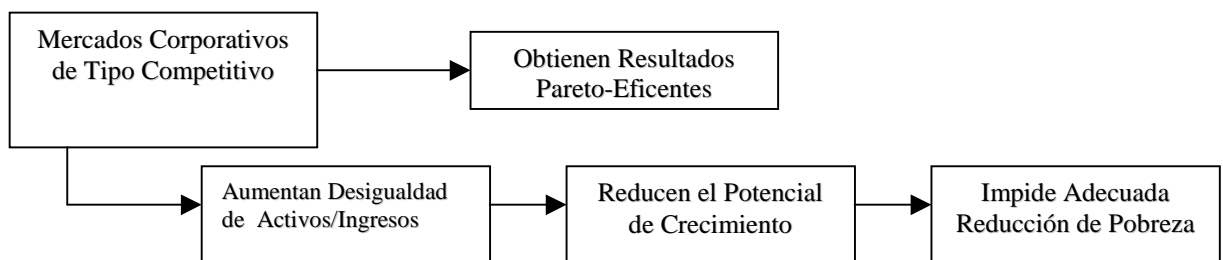
Finalmente, es aceptado que una condición necesaria (pero no suficiente) para alcanzar reducciones significativas en los niveles de pobreza es la de aumentar las tasas de crecimiento en el ingresos personal

De acuerdo a lo anterior entonces, ¿qué es lo que podemos concluir acerca de las consecuencias de profundizar en el modelo de mercados competitivos con base corporativa y en especial (como subproducto de lo anterior) del proceso irrestricto de liberalización comercial y financiera? En especial , qué podemos esperar sobre:

- i) La Desigualdad en Activos;
- ii) El Crecimiento Económico, y
- iii) La Pobreza?.

Para comenzar a dar respuestas a esta pregunta, simplemente sintetizo las Figuras 1 y 2 en forma conjunta:

Chart 3



Por lo tanto, las conclusiones que se pueden extraer del resumen de mi análisis y que se sintetizan en el diagrama anterior pueden enumerarse de la siguiente manera:

1. Las Economías que funcionan sobre la base de Mercados Competitivos alcanzan el óptimo de Pareto solamente bajo supuestos muy estrictos.

El óptimo de Pareto (esto es, eficiencia económica estática) es un resultado razonable si asumimos no externalidades, si las decisiones de consumo pasadas son neutrales con respecto al consumo presente y futuro, si los acuerdos voluntarios entre compradores y vendedores (y entre empleadores y empleados) son la regla en lugar de la excepción y si la información sobre mercados y preferencias es completa.

Más aún, si asumimos que la eficiencia es una condición necesaria para el crecimiento sostenible (o sea, de largo plazo) en la medida que la asignación (eficiente) intertemporal de los recursos guíe a la economía hacia precios que reflejen la escasez real de recursos minimizando de esa manera los riesgos de efectuar decisiones de inversión y consumo, no es del todo claro como una mayor liberalización del comercio y las finanzas (especialmente éstas) encaminarán a los países en la dirección del crecimiento sostenible y a la reducción de la pobreza.

2. Las Economías que funcionan sobre la base de Mercados Competitivos promueven considerable desigualdad de ingresos y riqueza.

Esta desigualdad es importante tanto entre países de distinto grado de desarrollo relativo como dentro de cada país individual. Aunque la desigualdad de ingresos y riqueza no es observada como algo no deseable en sí misma por una gran mayoría de economistas y por el público en general, algunos analistas han notado que la desigualdad en la distribución de activos (físicos y no materiales) ha alcanzado niveles considerados como

peligrosos en términos de estabilidad política y social. Como argumenta Cornia (1999): " El excesivo igualitarismo de los países del socialismo real condujo a una reducción en las tasas de crecimiento y a un estancamiento en los niveles de vida. Sin embargo, la elevada concentración de activos e ingresos observada en muchos países en desarrollo ha demostrado también ser una razón que impide el crecimiento y el desarrollo humano, al tiempo que los aumentos en la dispersión de los ingresos provocados por políticas de estabilización y de ajuste estructural durante los últimos 20 años han sido seguramente anti-crecimiento y son ciertamente anti-reducción de pobreza. Es necesario identificar , según Cornia, un "rango eficiente de desigualdad" dentro del cual el crecimiento es insensible a los niveles de desigualdad, de manera de maximizar tanto el crecimiento como la reducción de la pobreza.

Si las Economías de Mercado Libre Competitivo están caracterizadas por considerable desigualdad en la distribución de ingresos y riqueza, ¿cuáles serían los mecanismos disponibles que nos permitirían disminuir esa iniquidad al tiempo que preservamos las principales características el mecanismo de mercado en sí mismo?

3. La relación teórica "crecimiento---desigualdad" ha sido desafiada y no se ha podido encontrar ninguna evidencia empírica que avale dicha teoría (mejor representada por la hipótesis la U invertida de Kuznets). Más aún, las investigaciones llevadas a cabo en los últimos 10 años sugieren enfáticamente una relación contraria: existe una asociación negativa entre niveles iniciales de desigualdad en la distribución de activos y la tasa de crecimiento subsiguiente. La desigualdad en los activos poseídos por las personas representa un concepto más amplio que el concepto de desigualdad en la distribución del ingreso. Mientras que ésta última mide la desigualdad respecto de los ingresos obtenidos por las personas/hogares, aquélla toma en cuenta otros factores tales como nivel educacional, acceso a recursos financieros (créditos bancarios, etc.). Las magnitudes de la desigualdad en la distribución inicial de ingresos no parecen afectar la tasa potencial de crecimiento a largo plazo, pero en la medida que consideramos "otros activos", entonces la relación negativa entre la desigualdad en la

distribución de activos y el crecimiento aparece y es estadísticamente significativa

4. Es aceptado que el crecimiento en el ingresos per-cápita es una condición necesaria para la reducción de la pobreza. Aún cuando existen problemas importantes acerca de cómo los activos son distribuidos, parece razonable pensar que una manera importante de reducir la pobreza es mediante el crecimiento de "la torta" a repartir. Probablemente, los intentos por distribuir un monto fijo de algo pueda ser considerado como injusto por los hipotéticos perdedores de dicha redistribución quienes seguramente intentarán por los medios disponibles impedir que esa eventual redistribución alguna vez suceda.

¿Qué es lo que concluyo luego de este análisis?

En la medida que las Instituciones Financieras, los Economistas y los Líderes Políticos estimulan la Globalización en la forma de Liberalización Comercial y Financiera, la desregulación de los mercados laboral y de crédito y la Privatización, por lo tanto promoviendo los mercados con mínima o nula regulación, lo que uno realmente obtiene es una mayor desigualdad en la distribución de la riqueza (Punto 2 de más arriba). La consecuencia de esa mayor desigualdad distributiva de ingresos y activos es el negar a los menos favorecidos el acceso a una mejor educación y a los necesarios recursos financieros. Más importante aún, una mayor desigualdad en la distribución de los activos afecta negativamente la tasa de crecimiento (Punto 3) y como efecto de esto la conclusión es que los niveles de pobreza es probable que permanezcan igual o que incluso empeoren en el futuro (Punto 4)

Lo que más llama la atención es la contradicción teórica en la que los investigadores parecen estar trancados: mientras se reconoce que la desigualdad en la distribución tiene claros efectos negativos sobre la tasa de crecimiento (y por lo tanto sobre la reducción de la pobreza), ellos continúan sugiriendo (imponiendo?) políticas tendientes a la liberalización

de los mercados, lo que como primerísima consecuencia tiene la de incrementar precisamente los niveles de desigualdad.

Simon Maxwell y Lucia Hanmer¹⁸ escriben: “¿Podremos alcanzar la meta de reducir los niveles de pobreza durante los próximos 15 años? No si los esfuerzos en pro de crecer no son acompañados de mejoras significativas en la distribución del ingreso”. La reducción de la pobreza es una función “melliza” de la tasa de crecimiento y de los cambios en la distribución. Las investigaciones muestran que una mejor distribución tiene un mayor impacto en la reducción de la pobreza que el que tiene el factor crecimiento. El trabajo de Hammer y otros revela que, en promedio, una tasa de crecimiento del 10% redujo el porcentaje de pobres...en 9% en países donde el ingreso se estaba relativamente distribuido en forma equitativa. Sin embargo, en países donde el ingreso estaba distribuido inequitativamente, una tasa de crecimiento del 10% redujo el porcentaje de pobres en solamente un 3%.

En resumen, si seguimos las concepciones mayoritarias acerca de los beneficios de Mercados Competitivos, es altamente probable que no veamos una reducción de la pobreza mundial de la magnitud que se anuncia. Esto a su vez, daña nuestro potencial de crecimiento lo que implica menores posibilidades de reducción en los niveles de pobreza.

¹⁸ “For Richer, for fairer”. Overseas Development Institute, Institute of Development Studies, ids-21,1999

5. Direcciones de Futura Investigación

Los resultados que se desprenden de los estudios enumerados y de mis propias conclusiones primarias sugieren variadas líneas de investigación sobre todo en nuestros países:

- a) El estudio de los causantes de la pobreza a nivel de países del Cono Sur. Es importante determinar cuales son los factores que han determinado que cientos de millones de latinoamericanos se sumen a los niveles de pobreza en nuestro continente. El estudio debe ir más allá de la evaluación de los efectos de las crisis financieras y la ausencia de activos que respalden a las personas perjudicadas por dichas crisis. Debemos explorar las determinantes primarias de la falta de dichos activos
- b) El reconocimiento de diferencias estructurales implica que los análisis comparativos son elementos que aporten a nuestro conocimiento de la pobreza y sus causas. Por ejemplo, ¿porqué Chile ha logrado disminuir sus niveles de pobreza manteniendo altos niveles de desigualdad? ¿Porqué Uruguay tiene mayor porcentaje de pobres que Chile con un nivel de desigualdad menor? ¿Que rol ha jugado la apertura comercial y financiera en dichos países? ¿Cuál es la vinculación entre crecimiento y pobreza en nuestros países? ¿En qué sentido pueden los pobres de un país ser mas pobres que los de otro país?
- c) La estructuración de políticas comerciales y financieras no puede ser desarrollada en forma independiente de sus efectos sobre los más desposeídos. Otra línea de investigación por tanto es el análisis de distintos modos de integración e inserción y sus potenciales efectos sobre la distribución de los beneficios y el financiamiento de los costos.
- d) Finalmente (aunque no el final de las sugerencias) el análisis institucional y sus importancia en la reducción de la pobreza es un tema no solamente vigente sino de vital importancia. La estructuración institucional, las relaciones de poder y sus

consecuencias económicas y sociales son aspectos que implican un análisis que rebasa lo estrictamente económico. Sin embargo, pienso que su necesidad es más que imperiosa.

REFERENCIAS.

Alesina, A. And Rodrik, D: "Distributive Politics and Economic Growth", Quarterly Journal of Economics, Volume 109, Issue 2: 465-490 (May,1994).

Arrow, K.J. 'An extension of the Basic Theorems of Classical Welfare Economics' in J. Neyman (ed), Proceedings of the Second Berkeley Symposium of Mathematical Statistics, University of California Press, Berkeley, CA, 195 1.

Arrow, K.J. 'The Economic Implications of Learning by Doing'. Review of Economic Studies, 29: 155-173. 1962.

Atkinson, A.B. "Bringing Income Distribution from the Cold " Economic Journal, 107:291-321, 1997

Birdsall, N. and J.L. Londoño. 'Asset Inequality Matters.- An Assessment of the World's Bank Approach to Poverty Reduction'. American Economic Review, 82(2): 32-37. Papers and Proceedings. 1997^a (shorter version of 1997b)

Birdsall, N. and J.L. Londoño. 'Asset Inequality Matters: Lessons from Latin America". OCE Working Paper #344, Inter-American Development Bank, March, 1997b.

Bruno, Michael, Martin Ravallion and Lyn Squire. 'Equity and Growth in Developing Countries.- Old and New Perspectives on the Policy Issues'. Paper presented at The IMF Conference on Income Distribution and Sustainable Growth. August 1995

Debreu, G. Theory of Value, Wiley, New York, 1959.

Deininger, K. and L. Squire. 'A New Data Set Measuring Income Inequality'. World Bank Economic Review, 10: 565-591. 1996

Deininger, K. and L. Squire. 'New Ways of looking at Old Issues'. *Journal of Development Economics*, 57: 259-87. 1998

Ferreira, Francisco. 'Inequality and Economic Performance.- A Brief Overview to Theories of Growth and Distribution'. Paper written for the World Bank's Web Site on Inequality, Poverty and Socio-economic Performance. June 1999.

Fields, Gary. 'Changes in Poverty and Inequality in Developing Countries'. *World Bank Research Observer*, 4: 167-186. 1989

Forbes, K.J.: "A reassessment of the relationship between Inequality and Growth", MIT, 1997.

Friedman, Milton and Rose. 'Capitalism and Freedom'. The University of Chicago Press. 1982.

Galor, O. and J. Zeira. 'Income Distribution and Macroeconomics'. *Review of Economic Studies*, 60: 35-52. 1993

Hahnel, Robin and Michael Albert, : "Quiet Revolution in Welfare Economics", Princeton University Press, 1990.

Kaldor, N. 'Alternative Theories of distribution' *Review of Economic Studies* 23(2): 83-100. 1956.

Kaldor, N. 'A Model of economic Growth'. *Economic Journal*, 67:591-624. 1957.

Kaztman, R, Filgueira, F, and M. Furtado: "Nuevos desafíos para la Equidad en el Uruguay": *Revista de la CEPAL*, 72, December, 2000.

Kuznets, S. 'Economic Growth and Income Inequality'. *American Economic Review*, 45(1): 1-28. 1955

Lewis, W.A. 'Economic Development with Unlimited Supplies of Labor'.
Manchester School, 22: 139-191. 1954.

Lipton, Michael and Martin Ravallion. 'Poverty and policy'. In Jere Behram
and T.N. Srinivasan (eds) Handbook of Development Economics, Volume 3,
Amsterdam, North Holland. 1995

Lucas, R. 'On the Mechanics of Economic Development'. Journal of
Monetary Economics, 22(1): 3-42. 1988.

Marglin, S.: "Growth, Distribution, and Prices", Harvard Economic Studies,
1984.

Meier, Gerald M. 'Leading Issues in Economic Development'. Sixth Edition.
Oxford University Press. 1995

Panizza, Ugo. 'Income Inequality and Economic Growth.- Evidence from
American Data'. Office of the Chief Economist, Inter-American
Development Bank. August 1999.

Ravallion, Martin. 'Growth and poverty.- Evidence for the Developing
World'.
Economics Letters, 48: 411-417. 1995.

Romer, P.M. 'Increasing Returns and Long-run Growth'. Journal of Political
Economy, 94(5): 1002-37. 1986

Sen, Amartya. 'Markets and Freedoms: Achievements and Limitations of
the Market Mechanism in Promoting Individual Freedoms'. Oxford Economic
Papers, 45, 519-541, 1993.

----- "Inequality Reexamined". First Harvard University Press
paperback edition. 1995.

-----'Development as Freedom'. Alfred A. Knopf, Inc. 2000

Solow, Robert M. 'A Contribution to the Theory of Economic Growth'.
Quarterly Journal of Economics, 70: 65-94. 1956.

Squire, Lyn. 'Fighting Poverty'. American Economic Review, 83(2): 377-
382. 1993

Uzawa, H. 'Optimum Technical Change in an Aggregative Model of economic
Growth'. International Economic Review, 6: 18-31. 1965.

World Bank. World Development Report. New York, Oxford University
Press. 1990

----- Assistance Strategies to Reduce Poverty, A World Bank Policy
Paper, The World Bank, Washington, D.C. 1991

APENDICE

COMENTARIOS DEL ECONOMISTA JOSE MANUEL QUIJANO

Estimado Profesor Barrios:

He leído con mucho interés su trabajo "Los mercados y la globalización: ¿trabajando para lograr las metas del milenio?. Creo que su primer gran mérito es retomar un tema que la economía profesional, en Uruguay, ha descuidado un tanto o, en todo caso (y sin perjuicio que hay gente que ha continuado indagando en el tema) no ha logrado ubicarlo como uno de los centros fundamentales de debate.

1.- Me parece que las preguntas centrales y la secuencia de las mismas es adecuada. En cuanto a desigualdad y economía de mercado, Ud refiere al trabajo de Cornia y Court (2001) que hace su medición , para un número amplio de países, recurriendo al índice Gini. Se comprueba que la desigualdad aumenta en 49 países y declina en 9

Este resultado es compatible con el que se obtiene en un trabajo de la Universidad Carlos III (Madrid) que analiza a los países más desarrollados y recurre al índice de Gini, al de Theil y a la tasa de Pobreza (porcentaje de individuos por debajo del umbral de pobreza). Es interesante comprobar que en España, Canadá, Francia y Holanda se reduce la desigualdad; y que en Alemania, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos aumenta.

Lo que me resulta interesante del trabajo español de la Carlos III es que desglosa el análisis: desigualdad en la distribución de la renta y desigualdad en el consumo. Y como el mismo trabajo apunta : "Las conclusiones pueden ser muy diferentes. EEUU tiene mayor desigualdad que España en renta pero menor en consumo"

Puede sugerirse que el consumo tiene algunas ventajas, respecto a la renta, para el análisis de la desigualdad: es más fácil de medir, incorpora impuestos y transferencias, etc. De ahí que se sostiene que es conveniente "realizar un análisis dinámico basado en la evolución conjunta de consumo y renta"

Pero me inclino a pensar que, aun sofisticando el análisis, las conclusiones de Cornia y Court no serían rebatidas.

2.- Me parecieron muy bien planteados los numerales 4.1 (Debemos preocuparnos por la desigualdad) y 4.2 (Del crecimiento a la distribución). A la pregunta ¿cuál es la relación que existe entre desigualdad y crecimiento? la teoría económica ha dado varias respuestas, que ud. pone de manifiesto con claridad.

En esencia, como Ud. señala, nuestra reflexión parte de Kuznets (hay desigualdad inicial que se corrige posteriormente) que investigaciones posteriores han rebatido porque la U invertida de Kuznets no coincide con la evidencia empírica.

Sobre este punto me ha resultado de gran utilidad el trabajo de Salvador Perez Moreno, de la Universidad de Malaga, titulado "Relaciones entre distribución de la renta y crecimiento económico en la historia del pensamiento económico. Especial consideración a las relaciones de compatibilidad".

El autor detecta cinco relaciones básicas entre ingreso y crecimiento, con algunas subdivisiones interesantes al interior de cada una de ellas.

En primer lugar, la relación de incompatibilidad (sea porque el crecimiento requiere o porque genera, o ambas cosas, desigualdad) a la cual adscriben los "modelos de desarrollo" que se estudiaban en los sesenta y setenta (Harrod- Domar, Marx, Kaldor,etc.).

En segundo lugar, la relación de compatibilidad, a la cual adscribe la mayoría de los economistas de peso. La relación de compatibilidad – como pone de manifiesto con claridad Perez Moreno - admite una cuantas variantes pero la de mayor sustento teórico, me parece, es la que sostiene que "la equidad favorece el crecimiento" (Keynes. Myrdal, Todaro, Prebish, Kliksberg,etc.). Una variante de la relación de compatibilidad se encuentra en la Cepal en los años 90. Quizá seria de utilidad que en su trabajo se considerara el pensamiento cepalino original y su variante posterior al respecto. Podría llegar a sostenerse que la Cepal más reciente introdujo sutiles variantes a la teoría cepalina original para seguir navegando, ahora entre los "elementos (las reformas liberalizadoras y las privatizaciones) que favorecen el crecimiento y la equidad conjuntamente"

En tercer lugar, la incompatibilidad inicial que tiende a corregirse. Como Ud. bien señala ahí esta Kuznets, pero también economistas de enorme peso como Schumpeter. Soy de la opinión que esta corriente ha sustentado teóricamente las llamadas reformas (liberalización comercial, financiera y privatizaciones) y que, ante grandes desarreglos macro y microeconómicos, se ha argumentado que aún estamos en la etapa de los costos (mas desigualdad) y que en algún momento – aunque no se sabe cuando – llegaran los beneficios (menos desigualdad). Esta vulgarización del pensamiento – y el abandono de la reflexión sobre el desarrollo – ha tenido graves consecuencias para nuestros países.-

En suma, profesor Barrios, me alegro que haya escrito su trabajo, que lo considero un instrumento útil para empezar a transitar por la teoría del desarrollo, y que haya tenido la deferencia de enviármelo para este rápido comentario

JOSE MANUEL QUIJANO

DICIEMBRE DE 2005